

2014-12-02 15:18:03 | Antonio Castro

Miguel de Molina al desnudo: emocionante, extraordinario

Por el patio de butacas entra un personaje anacrónico, una figura de otro tiempo: Miguel de Molina. El cantante viene a España a ofrecer una multitudinaria conferencia de prensa con la que quiere despejar todas las incógnitas sobre su leyenda. Ocurre en el teatro Infanta Isabel los lunes y martes. Miguel de Molina es Ángel Ruíz, consiguiendo un trabajo emocionante y extraordinario.

67

Me gusta

2



Molina es una leyenda de la copla, cada vez más perdida en la memoria de los españoles. Sus triunfos antes y durante la Guerra Civil, las agresiones y humillaciones que sufrió y el exilio en Argentina constituyen capítulos amargos de la historia de la canción -y de España- en la primera mitad del siglo XX. Con este espectáculo se pretende resucitar esa leyenda

o, por lo menos, darla a conocer a las generaciones de españoles que no tenían noticia de él.

Juan Carlos Rubio ha planteado el montaje como un largo discurso en el que se intercalan algunas de las coplas que Miguel hizo famosas. No es un espectáculo musical, sino un drama con acompañamiento. Los principales acontecimientos en la vida del cantante se van desgranando con humor, con ternura, con pasión... Y, después de unas cuantas escenas, van entrando las canciones, sus éxitos.

El reto de encarnar a este singularísimo personaje es para asustar. Deslenguado, procaz, revolucionario, extraordinario cantante, homosexual orgulloso y reivindicativo, Miguel de Molina era un torbellino que exige otro mayor para resucitar. Y Ángel Ruíz lo es. Desde su entrada en escena, con acento marcadísimo entre andaluz y argentino, desarrolla todas las facetas del personaje, arrancando carcajadas, aplausos y hasta lágrimas. El trabajo interpretativo es de lo mejor que he visto en las últimas temporadas. Los recursos del actor son infalibles. Y, sobre todos ellos, su extraordinaria calidad como cantante, demostrada anteriormente en otros muchos espectáculos. Las versiones que canta aquí de "La bien pagá", "Ojos verdes", "Te lo juro yo" o "Triniá" son espectaculares. Ángel tiene una afinación perfecta y encuentra en el pianista César Belda un magnífico colaborador musical. Estos temas no los canta, los actúa, los dramatiza. Y antológica es su versión de "Compuesto y sin novia", elevada a categoría de himno gay en la inmediata posguerra. No se puede entender -y transmitir- mejor una canción. La pena es que canta pocas coplas en el espectáculo...

Sin alardes de producción, sin una publicidad apabullante, "Miguel de Molina al desnudo" se convierte en uno de los mejores espectáculos que pueden verse estas semanas en Madrid. Si les gusta la copla, se emocionarán, si no la conocen, se sorprenderán.



Ángel Ruíz y César Belda

Autor: Sergio Parra

QUIZÁS TE INTERESE...



El testamento de María: la dinastía de grandes



Sueños del rey Ricardo III: sin Shakespeare



Flotats rescata a Marivaux en el teatro María Guerrero



El principio de Arquímedes: desconcierto

ETIQUETAS: [crítica teatral Miguel de Molina al desnudo](#)

0 Comentarios [Madridiario](#)
 Acceder ▾

Ordenar por los más nuevos ▾

 Compartir  Favorito ★


Sé el primero en comentar.

 Suscríbete

 Añade Disqus a tu sitio web

 Privacidad